

## EDUCACIÓN BÁSICA

### TEMA 4 ¿Cómo garantizar la inclusión y la equidad en la escuela básica?

Subtema iv) La retención de los estudiantes hasta la conclusión de sus estudios, una tarea cotidiana de las escuelas. Propuestas y estrategias para impedir el abandono escolar.

Región: cinco

*Título: El abandono escolar en la educación secundaria*

Autor: Miguel Adrián Rojas Vázquez Correo: marov78@yahoo.com.mx

Inicio mi escrito, con la siguiente reflexión:

*Caminamos....., caminas....., te detienes, me detengo, doy un paso y miro a un costado y no estas, miro hacia atrás, ¡ahí estas tú!, te observo, me miras....., sin embargo, existe algo que nos separa, tal vez sea mi incapacidad para comprender tu caminar o aún no he reflexionado el ¿porque camino a tu lado? Adrián Rojas*

Poder enfrentar y superar los factores que potencializan el abandono escolar, ya sean internos o externos a la escuela secundaria, implica repensar el rol que juegan los actores escolares, aunado a las formas en que las autoridades educativas y organizaciones de la sociedad civil podrán acompañar a la escuela en la atención de los estudiantes que se encuentran en riesgo de abandonar la escuela, dejando de lado una postura asistencialista y reduccionista de la problemática.

Antes de plantear alguna problemática será necesario reflexionar sobre ¿Quiénes son esos estudiantes?, ¿Qué tipo de necesidades presentan? ¿Será válido pensar que su problema se concentra en la falta de recursos económicos solamente? ¿La escuela secundaria, estará en condiciones de sistematizar, reflexionar, e innovar sus prácticas educativas realizadas a lo largo de su trayectoria institucional?

Si bien, al interior de la escuela secundaria, ésta cuenta con datos que muestran la situación de sus estudiantes en varios ámbitos, como el socioeconómico, académico y familiar. Cabe aclarar que aunque existen fundamentos para poder diseñar alternativas que atiendan a los estudiantes que por sus propias condiciones presentan mayor riesgo para abandonar la escuela, en la vida diaria de las escuelas, el tiempo, personal y la carencia de metodologías de atención del abandono escolar es un factor a considerar.

La dinámica en la que se ve envuelta la escuela, limita su actuar, pues es casi imposible diseñar una estrategia de atención del abandono escolar justa, pues se parten de soluciones espontaneas, basadas en voluntarismo y prontitud, remedios poco efectivos para un problema complejo. Ante tales circunstancias el centro escolar en secundaria, se ve rebasada, dado que además debe desplegarse para atender, otras problemáticas escolares como: reprobación, fracaso escolar, ausentismo, indisciplina, violencia escolar, etc.

Ante dicho panorama la escuela se enfoca en priorizar el aprendizaje y disciplina de los estudiantes promedio, es decir el grueso de la población que asiste a la escuela, sin embargo cabe reflexionar sobre si la escuela el día de hoy está preparada para atender a la minoría de estudiantes sin descuidar a la mayoría, también ¿Quién y cómo va a atender a los estudiantes en riesgo de abandonar la escuela? ¿Qué perspectiva metodológica se ocupará para prevenir el abandono escolar?, pues, “En los últimos años, algunos de los aspectos que con mayor insistencia se le cuestionan a la secundaria son la deficiente formación de sus egresados, sus bajos índices de eficiencia terminal, sus elevados niveles de deserción, la pertinencia de sus contenidos y las diferencias en la calidad de la educación que ofrecen sus distintas modalidades” (Barrientos-Noriega, 2008)

Por tal motivo, no basta con reconocer el abandono escolar, pues si bien ya es un paso, hace falta, que se logren conjuntar los esfuerzos aislados que por un lado realizan en la escuela los profesores, el día a día y por el otro, los programas compensatorios basados en becas económicas, incremento de la lectura, sociedad de alumnos, por citar algunos.

El optar por pensar que la escuela no puede contrarrestar las marcadas desigualdades de capital social, cultural, económico y social, con la que asisten los estudiantes, nos encauza a una visión pesimista de los alcances de la escuela, como promotor del cambio social y disminución de desigualdades, pensamiento que atraviesa a la escuela y profetiza un sentido de frustración.

Por tal motivo será necesario considerar que las posibles intervenciones en este tema, surjan y se promuevan a partir de la propia escuela, pues en ese lugar es donde se entrecruzan las tramas del abandono escolar, asimismo la escuela deberá proveer una educación que atienda la diversidad de formas y maneras de aprender, intereses de los jóvenes, que genere espacios de atención que no descuiden su desarrollo escolar y se alejen de la regularización de materias académicas o preparación para el trabajo, creación de redes de apoyo con organizaciones de la sociedad civil, aunado a la mejora y diversificación de medios de comunicación entre los implicados para retroalimentar y corregir las estrategias realizadas, en el consejo técnico escolar. Tales actividades deben contemplarse en una “escuela que atienda con una perspectiva que promueva una mayor justicia en las escuelas” (Santomé, 2012),

Porque no se trata solo de retener a los estudiantes hasta que egresen de la educación secundaria, si no de lograr que los estudiantes, adquieran y desarrollen aprendizajes, que le permitan desarrollar una juventud en plenitud, pues es un ser en proceso de construcción moral, física, intelectual y social.

## Referencias bibliográficas

Barrientos-Noriega, A. I.-R. (2008). La participación y estilos de gestión escolar de directores de secundaria. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 113-141.

Santomé, J. T. (2012). *La justicia curricular. El caballo de troya de la cultura escolar*. Madrid: Morata.